

Un relato morisco sobre la vida de Jesús y María

Con la toma de Granada en 1492 desaparecía el último estado musulmán de España. Se había conquistado la tierra, pero no se habían ganado las almas. Quedaba por resolver un problema de incompatibilidades sobre cuya solución, entonces y más tarde, hubo muy diversos pareceres. Las medidas tomadas para resolverlo tampoco siguieron una orientación constante. Hubo abusos, prácticamente inevitables, por una parte y por otra antes de llegar a la expulsión total. Tampoco en nuestros mismos días, bajo el signo de la libertad y de la democracia, se ha llegado a mejores soluciones en casos parecidos. Baste recordar, entre las dos últimas guerras, la expulsión de la población turca establecida en Rumanía, la sangrienta tragedia de la división de la India, los refugiados de Palestina.

Desde el punto de vista religioso se puede sacar un dato práctico: a pesar de que el interés material de los moriscos coincidía con el interés del Estado y con los deseos de la Iglesia, y a pesar de que se pusieron en juego todos los medios para favorecer las conversiones, el resultado fué prácticamente nulo. Aun entre los bautizados, según nos refieren noticias contemporáneas, había muchos que continuaban en sus observancias musulmanas. ¿Es que no se había tenido en cuenta el principio del *kitmān*, o disimulo, por el cual a un musulmán le es lícito ocultar sus verdaderas creencias, si a ello le constriñe la necesidad, con tal de que en su corazón siga siendo musulmán? De aquí se podrá entrever la enorme dificultad de la «*missio islamica*» en tierras donde no se hallan las facilidades dichas, sino todo lo contrario.

Los moriscos, pues, con pocas excepciones, siguieron firmes en sus creencias. A pesar de los muchos documentos perdidos, quedan todavía algunos que así lo confirman. Uno de éstos, cuya noticia debo a mi bueno y antiguo amigo, el P. Nemesio Morata, O. S. A., bibliotecario de El Escorial*, es el que presento traducido. Se halla en el código

* Fallecido después de escribirse estas líneas, el 23 de marzo de 1960. Descanse en paz.

manuscrito morisco de la Biblioteca de El Escorial, n.º M. 1668, desde los folios 140v, al 144 v. Contiene el códice una miscelánea de autor desconocido constituída principalmente por leyendas moriscas. La escritura es hispano-morisca (tipo magribí), probablemente del siglo XVI. El manuscrito procede de tierras de Aragón y entró en la biblioteca de El Escorial en fecha incierta, probablemente a fines del siglo XVI o principios del siguiente. En todo caso no pertenece a ninguno de los fondos primitivos de la biblioteca. La encuadernación en piel, sólida y bien conservada, con la típica parrilla grabada en la cubierta, es la de El Escorial en el siglo XVII. En la numeración de las páginas se advierte claramente un tipo de transición entre las formas clásicas de las cifras árabes y las de las cifras nuestras, derivadas de aquéllas. El códice se halla mutilado en muchas partes. Entre las hojas que faltan, unas fueron cortadas antes de la numeración y otras después de ella. El manuscrito tiene la fecha del año 929 de la hégira, correspondiente al 1522. Es, pues, contemporáneo de las Coplas del Peregrino de Puey Monzón, halladas hace ya más de medio siglo en Almonacid de la Sierra, al hacerse obras en una casa que parece haber sido librería morisca, donde había también útiles para la encuadernación. Esas Coplas fueron publicadas en Zaragoza, 1897, por Mariano de Pano y Ruata.

Tanto en ellas como en otros escritos moriscos de la época se nos presenta, escueta, la posición del morisco frente a una fe que se conoce, pero no se acepta. Se aceptan en cambio las viejas leyendas de los apócrifos, recibidas en parte a través del Corán, bordadas y aumentadas luego por una tradición musulmana en la que han entrado otras partes de los apócrifos y elementos del folklore oriental. La idea dominante es la de ensalzar cuanto se pueda, dentro de los límites coránicos, las personas de Jesús y de María. A ello se encaminan todos los episodios de un relato que multiplica los privilegios del Hijo y defiende la pureza y virginidad de la Madre. El manuscrito abunda en locuciones coránicas.

En el Toledo del siglo XII, después de cuatro siglos de arabismo, aun los clérigos tenían que anotar en árabe la significación de algunas palabras latinas en sus libros de rezo. Paralelamente, mudadas las circunstancias lingüísticas, los moriscos llegaron a tener que poner en castellano aljamiado la significación de algunos vocablos árabes al margen de sus manuscritos, y así ocurre en nuestro caso en varias ocasiones. Así, en el fol. 140 v. reproducido en fotograbado, la primera nota marginal aljamiada es para aclarar que *hanna* es «Santana», y la segunda, que *nastashamū* significa «echemos suertes».

En la traducción que sigue, cuando el texto de la narración toma literalmente un pasaje del Corán, se pone éste en letra bastardilla y se da en nota la cita correspondiente. Además, para mejor entrar en el ambiente del relato, se conserva la forma árabe de algunos nombres,

como 'Isà, Jesús; Maryam, María, y ordinariamente Alá (al-Lāh), Dios. Por el mismo motivo se ha tendido al literalismo en la traducción. Como es sabido, en la escritura árabe antigua no hay signos de puntuación, pero en los relatos puede considerarse la palabra: *qāla*, dijo (el narrador), como algo equivalente, y así se ha conservado en la traducción.

TRAESE A LA MEMORIA EL NACIMIENTO DE 'ISÀ HIJO DE MARYAM Y ALGUNOS PASOS DE SU HISTORIA

Qāla: Nos refirió al-Ḥasan hijo de al-Ḥasan al-Baṣrī, que lo había recibido de Muqātil hijo de Sulaymān, a quien se lo había contado al-Ḍahhāk, quien a su vez lo había oído de Ibn 'Abbās,

Qāla: 'Imrān, padre de Maryam, tenía una mujer que se llamaba Ḥanna; era mujer de noble linaje.

Qāla: Esta concibió de su esposo 'Imrān por virtud de Alá, excelso poderoso; luego ella hizo un voto a Alá y dijo: *Señor mío yo te consagro lo que hay en mi seno con donación completa; acéptalo de mí pues tu eres El que oye, El que sabe*¹.

En aquellos días había tres personas que atendían al servicio del templo de Jerusalén: Zacarías y dos compañeros suyos. Una hermana de Ḥanna, la madre de Maryam, estaba casada con Zacarías². Y fue Ḥanna a Zacarías, que era esposo de su hermana, y le dijo: amigo Zacarías, he hecho una promesa al Templo Santo: si yo doy a luz lo que hay en mi seno hijo varón, lo dedicaré al servicio del Templo Santo. Pero fue decreto de Alá³ que diera a luz una niña y le puso por nombre Maryam. La amamantó durante algún tiempo y luego fue a Zacarías y le dijo: amigo Zacarías, ya di a luz y ha sido una niña y yo deseo cumplir mi promesa. Zacarías le respondió: las mujeres no valen para el servicio del santuario. Críala en tu casa hasta que Alá disponga de ella de la mejor manera. Y ya estaba ella para volverse a su casa con la niña cuando la llamó Zacarías diciendo: vuelve con ella para que la vea. Y contempló su rostro que era como la luna en noche de plenilunio y había crecido y héchose una hermosa criatura, creciendo un año en un mes y un mes en un día, y esta es la palabra de Alá excelso: *y la hizo crecer con buen crecimiento*⁴.

Qāla: Y cuando Zacarías se dio cuenta de su belleza y de su hermosura, hizo Alá entrar el amor de ella en su corazón, y le dijo: hermana, déjala conmigo y cumple tu voto. Y ella le dijo: como quieras, amigo Zacarías.

¹ *Corán*, 3/31 (35). En las citas del Corán el primer número es el de la *sūra* (azora), capítulo; el segundo número indica el número de la aleya o verso según la edición de Flügel, y el tercero, incluido entre paréntesis, el número del mismo verso según la edición del Cairo llamada del rey Fu'ād, *al-muṣḥaf al-malik*.

² *Cor.* 3/32 (37). Cfr. *Evangelio armenio de la Infancia*, III, 3.

³ Cfr. *Cor.* 3/31 (36).

⁴ *Cor.* 3/32 (37). Para el voto de Hanna y nacimiento de Maryam, cfr. *Protoevangelio de Santiago* IV, 1, V, 2. «Y la niña se fortificaba de día en día». *Ibid.*, VI, 1 y *Evangelio armenio de la infancia*, II, 9.

pero los compañeros de Zacarías le dijeron: para que te encargues de su crianza hemos de echar suertes sobre ella. Y asintió Zacarías. Escribieron, pues, sus nombres en sus cálamos (o varillas) y escribieron también (en otro) el nombre de Maryam. Luego los juntaron y los echaron al agua. Había en el Templo Santo un arroyo de agua corriente y en ella echaron los cálamos. Luego invocaron a Alá y dijeron: Señor nuestro, quien de nosotros sea más digno para ser tutor de ella, junta su cálamó con el de Maryam flotando en el agua y deja que los demás descendan con la corriente del agua. Y habiéndolos echado todos juntos al agua, retornó el cálamó de Maryam junto con el de Zacarías remontando sobre el agua mientras a los demás se lo llevaba la corriente. Díjoles Zacarías: dejadla pues conmigo. Pero no lo hicieron y le dijeron: no la verás, a no ser que lo repitamos por segunda y tercera vez.

Qāla: Luego escribieron por segunda vez sus nombres, los echaron a la corriente y luego invocaron a Alá excelso diciendo: Señor nuestro, quien sea más digno de encargarse de su crianza, que su cálamó quede con el suyo (de Maryam) sobre la superficie del agua y haz que bajen los otros al fondo del agua. Y sus cálamos todos descendieron al fondo del agua y quedó el cálamó de Maryam con el cálamó de Zacarías subiendo sobre la faz del agua. Y les dijo Zacarías: dejádmela conmigo pues ya habéis visto el prodigio. Pero le respondieron: no lo haremos hasta que lo repitamos por tercera vez. Y escribieron por tercera vez sus nombres en sus cálamos e invocaron a Alá excelso sobre ellos y dijeron: Señor nuestro, quien sea más digno de encargarse de su tutela, junta su cálamó con el cálamó de ella, descendiendo los dos con el agua, y que los demás floten remontando la corriente. Y bajó con la corriente el cálamó de Zacarías con el cálamó de Maryam, y los cálamos de sus compañeros subieron contra corriente sobre la faz del agua.

Qāla: Y cuando vieron la virtud de Alá, excelso, poderoso, se la dejaron (Maryam) a él (Zacarías). Luego Zacarías se encargó de su educación hasta que se veló y entendió y tuvo uso de razón. Y construyó para ella un oratorio (miḥrāb) para que en él adorara a Alá y la tuvo reclusa para que no fuera a ella ninguno sino solo Zacarías que le llevaba alimento y bebida hasta que llegó a la edad de la menstruación y entonces le vino lo que en caso semejante sucede a las mujeres. Y cuando se llegaba a ella Zacarías con la provisión, ella le dijo: amigo mío Zacarías, ya me ha ocurrido lo que sucede a las mujeres en menstruación. Zacarías le respondió: salte a casa de tu tía materna y quédate con ella hasta que te purifiques y cuando te hayas purificado vuélvete a tu lugar. Así lo haremos. Luego ella se quedó con su tía materna hasta que terminaron los días de su menstruación y se purificó. Luego pidió permiso a Zacarías y se volvió a su oratorio donde se estaba adorando a Alá.

Qāla: Y mientras ella estaba en pie adorando a Alá, excelso, poderoso, descendió a ella Gabriel, el espíritu fiel, bendígale y sálvele Alá, con un fruto de los frutos del Paraíso. Era éste un fruto fuera de sazón, pero el Muy Alto le había dicho: ¡sé! y existió. Paróse (Gabriel) ante ella, pero ella apartó su rostro de él.

Qāla: Luego se le puso enfrente otra vez y de nuevo apartó ella de él su rostro, por el temor que él le inspiraba. Y en todo esto ella le creía engañador, pero era temeroso de Alá, seductor entre las mujeres, no pasaba a su lado una mujer sin que le gustara y se la ganara.

Qāla: Y temió Maryam esto y sospechaba de él.

Qāla: Y cuando Gabriel, el espíritu fiel, se le hubo puesto enfrente por todos lados, le dijo ella: *Yo busco mi refugio en el Misericordioso, lejos de ti, si eres temeroso de Alá*⁵. Respondióle Gabriel: *Yo no soy más que un enviado de tu Señor con este fruto y para darte un hijo puro*⁶. Yo soy Gabriel, enviado a ti por el Señor del universo. Come, pues, de la provisión de Alá porque *Alá te ha escogido y te ha purificado y te ha elegido entre las mujeres del universo. Oh Maryam, sé obediente a tu Señor, prostérnate y adora con los que adoran*⁷. Díjole Maryam: amigo mío Gabriel, y ¿cómo tendré un hijo *si no me ha tocado un hombre y no soy mala mujer*? Gabriel respondió: *así dice tu Señor: esto es para mí cosa fácil; hemos de hacer de él un signo para los hombres y un acto de misericordia de parte nuestra. Es cosa decretada*⁸. Y ella le dijo: pero luego me insultarán los hijos de Israel. Repuso Gabriel: pero tú eres la honrada por Alá y no podrán llegar a injuriarte. Ella replicó: en todo caso los hijos de Israel me apedrearán. Respondióle él: pero tú eres la honrada por Alá y no podrán llegar a apedrearte. Preguntóle ella: amigo mío Gabriel, ¿cómo será? y ¿cuándo? Díjole Gabriel: Oh Maryam, lo has concebido desde este momento y lo darás a luz a las cuatro horas del día por virtud de Alá, excelso, omnipotente, porque *cuando El quiere una cosa su mandato es decir: ¡sél y existe*⁹. Luego Gabriel se puso a hablarle y la tomó desprevenida y sopló en su manga, y otros dicen que en su costado; y mientras ella le hablaba y él le hablaba, sintió ella que el infante se movía en su seno y se asustó y se angustió y se sonrió. Gabriel le preguntó: ¿qué te pasa, Maryam?, ¿cómo se te ha mudado el color y te has sonreído? Ella le respondió: ¡amigo mío Gabriel!, ¡por El que te ha enviado!, en verdad siento que algo se agita en mi seno. Díjole Gabriel: esto sucede por virtud del Señor del universo.

Qāla: Luego Gabriel se partió de ella y ella quedó asombrada de su estado, perpleja, pensativa sobre su caso. Y comió del fruto y se fortaleció su corazón y su espíritu. Y entró Zacarías como de costumbre (aquí hay una palabra ininteligible) con el alimento, y vio lo que quedaba del fruto y se sorprendió y admiró de hallar un fruto fuera de sazón y le dijo: ¡oh Maryam!, ¿qué es este fruto?, ¿quién te lo ha traído? Porque yo cerré la puerta y la he hallado como de costumbre. Ella le respondió: amigo mío Zacarías, come de la provisión de Alá, *porque Alá provee a quien quiere sin medida*¹⁰. Me lo ha traído Gabriel, el espíritu fiel. Y se acrecentó en el corazón de Zacarías el amor de ella, y alabó a Alá y le ensalzó, y comió del fruto y halló en él un sabor que no había hallado en fruto alguno desde la creación. Luego le cerró la puerta y se retiró a su oratorio para adorar en él a Alá.

Qāla: Entretanto, en el día y la hora que le había predicho Gabriel, el espíritu fiel, le vino a Maryam el momento del parto, y, temerosa de Zacarías y de los hijos de Israel, *se retiró a un lugar apartado*¹¹ solitario y se

⁵ Cor. 19/18 (18).

⁶ Cor. 19/19 (19).

⁷ Cor. 3/37-38 (42-43).

⁸ Cor. 19/20-21 (20-21).

⁹ Cor. 36/82 (82).

¹⁰ Cor. 2/208 (212).

¹¹ Cor. 19/22 (22). Cfr. *Protoevangelio de Santiago*, VIII, 1; *Evangelio armenio de la infancia*, III, 1.

llegó a un tronco de palmera¹² seco, sin hojas y sin savia, bien conocido de la gente, y se arrimó a la palmera y dijo: ¡ojalá hubiera muerto antes de esto y fuera del todo olvidada!¹³ Y la llamó desde cerca Gabriel, el espíritu fiel: *no te aflijas pues tu Señor ha hecho brotar bajo tus plantas una corriente*¹⁴ y hete aquí que bajo ella había un lecho preparado.

Qāla: Y ella alabó a Alá y le engrandeció. Luego por segunda vez la llamó Gabriel: *sacude hacia ti el tronco de la palmera y te hará caer dátiles frescos y maduros y bebe y consuélate y si ves a alguien di: he hecho voto al Misericordioso de un ayuno y no he de hablar en este día con nadie*¹⁵.

Qāla: Luego ella dio a luz a 'Isà, sálvele y bendígale Alá, con el mejor de los partos que nunca tuviera una hija de Adán y Eva.

Qāla: Y al salir del seno de ella alzó 'Isà su voz diciendo: no hay dios sino Alá, 'Isà es el espíritu de Alá y su verbo¹⁶. Y con esto se tranquilizó Maryam y dio sinceramente gracias a Alá, excelso, poderoso.

Qāla: Entretanto Zacarías la había ya echado de menos en el oratorio, y no hallándola, empezó a dar voces entre los hijos de Israel, diciendo: Maryam ha desaparecido. Y los hijos de Israel se pusieron a buscarla y Zacarías con ellos. Iblīs (el diablo), maldígale Alá, iba delante de ellos y se topó con uno de los pastores de la ciudad que huyendo del monte se dirigía hacia él con el rostro demudado y el corazón lleno de temor. Tomó entonces Iblīs la forma de un jeque, y le dijo el jeque, que era Iblīs: ¿Qué te pasa, pastor, que te veo asustado, angustiado, mudada la color? Y le respondió: ¡oh jeque!, lo que vi, y lo que he contemplado, oh jeque, no lo vi desde que fui creado, y he pasado mucho tiempo en este mundo y nunca vi lo que he visto hoy. Preguntóle el jeque: y ¿qué viste?, infórmame de ello. Respondió: He visto las puertas del cielo abiertas, y he contemplado hileras de ángeles que descendían del cielo, y he visto una columna de luz levantada sobre la tierra y los montes, y he visto estrellas que descendían del cielo y bajaban delante de una mujer, y esa mujer era bella y hermosa y resplandeciente y perfecta y acababa de dar a luz a un infante bajo la palmera seca que todos conocemos, y miré a la palmera y vi que había reverdecido y echado hojas y frutos y vi al niño que salía del seno alzando su voz y diciendo: no hay dios sino Alá, 'Isà es el espíritu de Alá y su verbo, y oí las voces de los ángeles dándole testimonio, y esto, oh jeque, es lo que me infundió temor.

Qāla: Cuando Iblīs oyó estas palabras se volvió hacia la gente y les dijo: oh hijos de Israel, habéis de saber que Maryam, la ayunadora perpetua, acaba de dar a luz un hijo bajo el árbol seco bien conocido¹⁷ y ha sido del pastor fulano de quien ha dado a luz su hijo.

Qāla: Y cuando los hijos de Israel oyeron esto, les pesó. Y dijo el jeque: cuando la encontremos la apedraremos. Y dijeron los jóvenes: cuando la encontremos le arrojaremos piedras. Y dijeron las doncellas: cuando la encontremos la azotaremos con el *quṭbān* (especie de planta). Y dijeron los

¹² Cor. 19/23 (23).

¹³ Cor. 19/23 (23).

¹⁴ Cor. 19/24 (24).

¹⁵ Cor. 19/25-27 (25-26). Sin duda por inadvertencia se ha omitido la palabra *come*. En el Corán se lee: *y come y bebe...*

¹⁶ Esas locuciones coránicas: espíritu de Alá, su verbo, no tienen el mismo significado que en teología católica.

¹⁷ Aquí se repite la misma frase en el original.

viejos y las viejas: hemos de cubrirla de oprobio. Y marcharon hasta que llegaron cerca de ella y la encontraron a ella y a 'Isà en su regazo durmiendo. Y le dijeron: *oh Maryam, en verdad has cometido algo abominable*¹⁸, has hecho una cosa escandalosa y has venido aquí, pero esto no te valdrá; *oh hermana de Aarón, tu padre no era hombre malo ni tu madre mujer liviana*¹⁹. Ella les dijo: no he cometido nada escandaloso ni he incurrido en pecado, pero preguntad al infante y él os responderá si ha sido cosa lícita o prohibida. Ellos respondieron: *¿cómo vamos a hablar a un niño que está en la cuna?*²⁰. ¿Es que va a hablar uno que ha nacido hoy? Y Maryam hizo una señal al infante para que les hablara. Y Alá soltó (la lengua) a 'Isà y (éste) les dijo:

Yo soy 'Isà hijo de Maryam. Yo soy siervo de Alá, que me ha dado el Libro y me ha hecho profeta y me ha bendecido dondequiera que me halle y me ha encomendado la plegaria y la pureza (*zakât*)²¹ mientras viva y la dulzura con mi madre y no me ha hecho tirano ni perverso. Y la paz sobre mí el día en que he nacido y el día en que muera y el día en que sea resucitado vivo. Este es Jesús, hijo de Maryam, palabra de verdad, sobre el cual (o la cual) algunos discuten. No era digno de Alá tomar un hijo. ¡Alabado sea! Cuando El decreta una cosa, basta que le diga: ¡sé! y existe. En verdad Alá es mi Señor y vuestro Señor. Adoradle pues. Esta es la derecha vía²².

Y una parte de ellos se satisfizo, admirados de lo que había pasado y de las palabras de 'Isà y de su respuesta, y la aceptaron totalmente; pero otros empezaron a apedrearse mutuamente y se lastimaron sus cabezas y se acercó 'Isà y tocó con su mano sus cabezas y quedaron libres de sus heridas por virtud de Alá. A los que habían dicho: la golpearemos con palos, se les cayeron los palos de las manos, y a los que habían dicho: la injuriaremos, se les pegaron sus lenguas en sus bocas y se quedaron sin habla.

Qāla: Luego él se estaba con su madre y entre ellos pasaba lo que quiso Alá. Y dijo Maryam a 'Isà: hijo mío, si te parece te pondré a un oficio o te haré estudiar. Quizás aprovecharás algo en el saber. El le respondió: te obedeceré en esto, oh madre mía. Luego se fue con él a un maestro y le presentó a 'Isà, y le dijo ella al maestro: oh maestro, quizás enseñarás algo a este mi hijo y lo formaremos entre tí y Alá, porque es huérfano y no tiene padre. Y el maestro le dijo a ella: bueno, lo haremos así si Dios quiere. ¿Cómo se llama? Y ella le dijo: 'Isà. Respondióle el maestro: Déjale conmigo. Y quedó 'Isà delante del maestro y éste le dijo: acércate, niño, para que te enseñe algo.

Qāla: Y se acercó por permiso de Alá, no por el tuyo (sic). Luego dijo 'Isà: oh maestro, enséñame lo que ha hecho descender Alá (del cielo). Díjole el maestro: ponte ante mí. Y se puso ante él. Díjole el maestro: oh hijo mío, di: *bi-'smi 'l-lāh* (en nombre de Dios). Repuso 'Isà: es un nombre que no lo hay más grande ni más glorioso que *bi-'smi 'l-lāh*. En

¹⁸ Cor. 19/28 (27).

¹⁹ Cor. 19/29 (28) «hermana de Aarón». Mucho se ha discutido sobre este aparente anacronismo de hacer a la madre de Jesús hermana de Aarón. Difícil es hoy saber lo que realmente pensaba Mahoma. La tradición musulmana resuelve de varias maneras esa dificultad.

²⁰ Cor. 19/30 (29).

²¹ *zakât* puede significar: pureza, justicia, obediencia, limosna.

²² Cor. 19/31-37 (30-36).

verdad su nombre es medicina para toda enfermedad y remedio para toda dolencia. Luego le dijo el educador: hijo mío, recita el *abġād*²³. Respondióle 'Isà: oh maestro, y ¿qué es el *abġād*? Respondió el maestro: no lo sé. Díjole 'Isà: levántate, oh maestro, y ponte delante de mí para que te enseñe el *abġād*²⁴. Y se levantó el maestro y se puso delante de 'Isà, sobre él la paz, y éste le dijo: has de saber, oh maestro, que el *alif*²⁵ es Alá, el cual no cesa (de existir) y el *bā'* es la *bahġa*, la magnificencia de Alá, y el *ġīm* el *ġalāl*, la gloria de Alá, y el *dāl*, el *dīn Allāh*, la religión de Alá. En cuanto al *hawwaz*, el *hā'* es el abismo (infierno) y el *wāw* es el *wayl*, lamento de los que en él están, de los quejidos del infierno, y en cuanto al *zayn*, es un rincón del infierno. En cuanto al *ḥuṭṭī*, el *hā'* es el alivio de las culpas por el arrepentimiento; el *ṭā* es un árbol del Paraíso que se llama *Ṭūbā*. No hay en el Paraíso ningún alcázar que no tenga una rama de ese árbol, lleno de gloria y hermosura. En cuanto al *yā*, es la mano de Alá tendida sobre toda su creación. Y en cuanto al *kalaman*, el *kāf* es la palabra de Alá a Mūsà (Moisés) como interlocutor, y el *lām* es la palabra de Alá declarada en el Libro Bien Guardado²⁶. En cuanto al *mīm*, en verdad que a los que no cesan de decir: hemos de acabar con la religión, les aguarda un castigo doloroso. En cuanto al *nūn*, el pez sobre el cual reposa la esfera de la tierra se llama *nūn*. Y en cuanto al *sa'faḍ*, *ṣā'an bi-ṣā'in* significa *qaḍan bi-qaḍan*, bien por bien²⁷, de buena siembra se recoge honra y bienandanza y de mala siembra se cosecha defecto y perjuicio. Y en cuanto a *qurīsat*, los pecadores en el día del juicio leerán sus libros²⁸. Y se asombró el maestro de su corta edad y de la rapidez de su respuesta y de la capacidad de su inteligencia.

Qāla: Luego vino su madre y le preguntó: oh maestro, ¿has enseñado algo a mi hijo? Y él repuso: oh mujer, en verdad tu hijo está bien instruido

²³ *abġād*, puede traducirse por alfabeto o abecedario. Es la primera de las ocho voces mnemotécnicas en que se comprenden todas las letras del alfabeto árabe. No se hallan sin embargo esas letras dispuestas en el orden corriente en los diccionarios y en las gramáticas, sino en el orden de su valor numérico con uso parecido al de las letras griegas o romanas con valor numeral. Así se las emplea en textos históricos para formar cronogramas. Nótese que este orden no es igual en todas partes, ya que en el occidente musulmán tienen las letras un orden algo diferente, y varían por lo tanto también los valores numéricos correspondientes. En nuestro caso sólo se enumeran las cinco primeras voces mnemotécnicas.

El episodio del maestro se halla en varios apócrifos y en uno, el *Pseudo Mateo*, hasta tres veces con diferentes maestros. En casi todos se trata de la significación de las letras del alfabeto. Cfr. *Evangelio árabe de la infancia*, XLVIII (el maestro se llama Zaqueo); *Evangelio armenio de la infancia*, XX, 1-6 (el maestro se llama Gamaliel); *Pseudo Mateo*, XXX (Zaquías); XXXI, 1, 2 (Leví), y XXXVIII (maestro innominado).

²⁴ Las ocho voces son como sigue: 'abġād hawwaz ḥuṭṭīy kalaman sa'fas qaraṣat ṭahāḍ dazaġ. En occidente varían las voces del quinto, sexto y octavo grupo así: ṣa'faḍ, qurīsat, zaġš. Nótese que las vocales no cuentan para nada en este caso. El valor numérico de cada consonante está en una serie seguida empezando por las unidades y siguiendo por las decenas y centenas, hasta 900.

²⁵ Empezando por el *alif* va dando los nombres de cada letra.

²⁶ Original celeste de donde proceden todos los libros revelados.

²⁷ Es decir: como tú a mí, así yo a ti.

²⁸ «Sus libros». Según la tradición musulmana, en aquel día los pecadores tendrán en sus manos el libro escrito de todas sus malas acciones.

concedido, si Alá quiere. Y un grupo de ellos creyó y le obedeció y sirvió a Alá en lo que les mandó.

Qāla: Luego ellos, cuando se les cumplieron los treinta días pidieron a 'Isà lo que les había prometido y le dijeron: *¿es que tu Señor es capaz de hacer descender del cielo para nosotros una mesa? Díjoles: temed a Alá si sois creyentes. Respondieron: queremos comer de ella para que aseguremos nuestros corazones y nos convenzamos de que nos has dicho la verdad y demos testimonio de ella. Dijo 'Isà hijo de Maryam: Dios y Señor nuestro, haz descender del cielo sobre nosotros una mesa para que sea fiesta entre nosotros, entre nuestros primeros y entre nuestros últimos y un signo de tu parte; provéenos, pues Tú eres el mejor de los proveedores. Dijo Alá: yo os la hago descender, y al que después de esto entre vosotros renuncie a la fe, yo le he de castigar con un castigo que no he infligido a nadie en el mundo*³¹. Díjoles 'Isà: oh discípulos, temed a Alá con temor sincero y sedle del todo y manifiestamente fieles, pues Alá os envía lo que deseáis y se cumple su orden; preparaos para ello.

Qāla: Y mientras así estaban oyeron un rumor en el aire que bajaba hacia ellos; 'Isà, sobre él la paz, exclamó: Señor hazla descender para que sea misericordia e intercesión, y no ira o castigo.

Qāla: Estando en esto, se puso ante ellos (la mesa) y sobre ella había un mantel, y bajo el mantel un pescado asado, sin espinas, y sobre su cabeza había verduras frescas y sobre su cola sal y tres panes y exhalaba un vapor y un olor que cautivaba las bocas con un olor que no habían conocido igual ni habían oído su descripción. Y les exhortó 'Isà a que invocaran el nombre de Alá y pidieran el auxilio de Alá para comer de ella. Y dijo 'Isà: en nombre de Alá, clemente, misericordioso, y levantó de ella el mantel y se hallaron con una mesa en que había toda suerte de manjares y de todas las cosas que comen los hijos de Adán. Y la llenaba un pescado asado que despedía un olor apetitoso al paladar. Y comió 'Isà antes que los demás compañeros. Luego comieron los compañeros, cada uno de ellos lo que quiso. Y aquellos de los discípulos de quienes estaba escrito en la «madre del Libro»³² que habían de comer, comieron; y aquellos a quienes Alá había impedido tener la fe y la guía recta no pudieron comer de ella. Y quien comió de ella se vio libre de calamidades y de enfermedad y de todo achaque por virtud y poder de Alá. Luego los hijos de Israel dijeron: oh 'Isà, ruega a Alá, excelso, poderoso, que haga al pez viviente como era, por virtud de Alá, excelso, poderoso. Y así lo hizo. Luego hizo oración sobre ella y ella se elevó como había descendido, por virtud de Alá. Y quedó la gente pasmada, con grande admiración.

Qāla: Y mientras en esto estaban, se les llegó Iblīs, el gran trapacero, maldígale Alá, en figura de un jeque adivino, sabio, y con él dos hijos. Y se metieron entre los hijos de Israel hablando de cosas de sabiduría y de adivinación. Y se agolparon los hijos de Israel en torno suyo y dijeron a Iblīs y a sus hijos: si sois sabios y adivinos, declaradnos quién es ese joven huérfano que se ha establecido entre nosotros y hace obras que nadie vio ni se

³¹ Cor. 5/112-115 (112-115).

³² «madre del Libro» es el ejemplar celeste custodiado en el cielo, de donde proviene toda revelación y en donde está escrito cuanto ha de suceder en el mundo.

oyó semejantes. Iblís, el gran trapacero, les respondió: dadme noticia de su aspecto y de lo que hace, y yo os diré quién es. Y le dijeron: se ha establecido entre nosotros un joven dotado de hermosura y esplendor y belleza y perfección y elocuencia y poder de argumentación, con una sabiduría como no hemos visto igual. Y le dijeron que él *había curado al ciego de nacimiento y al leproso y al ciego, y que fabricaba de barro una forma de pájaro y por modo maravilloso soplabá sobre ella y se convertía en pájaro, por permiso de Alá, y daba noticia a la gente de lo que comían y de lo que guardaban en sus casas*³³, y que hablaba a los infantes en la cuna y le respondían y le hablaban, y más que esto, que iba a una tumba cuyo ocupante había pasado allí largo tiempo y golpeaba el sepulcro con su bastón y le obligaba y le hacía salir de su sepulcro. ¿Y es que hay alguien capaz de hacer obras parecidas a éstas? Díjoles Iblís: esto son obras grandes, no las hay mayores. No es posible que uno haga cosa semejante sino Alá, el único, que no tiene socio. Este es vuestro Señor que ha descendido a vosotros para mostraros sus signos. Pero los hijos de Iblís le dijeron: nosotros estábamos pensando algo muy diverso de esto, y ahora vemos, jeque, que te has equivocado y que ha venido a menos tu inteligencia. No digas cosas como las que has dicho. Luego dijeron a los hijos de Israel: ni escuchéis lo que dice ni lo aceptéis en nada. En verdad, Alá, bendito y excelso, ha creado toda cosa y ha determinado toda cosa, y El está asentado sobre su escabel y sobre su trono, y desde allí donde está no descende a la tierra ni le ve ninguna de sus criaturas. No creáis pues palabras como estas y no le atendáis. En verdad Alá es demasiado glorioso y excelso para que descienda a vosotros. Díjoles (el jeque): puede ser, hijos míos, que haya cometido un error de juicio; quizás me aparte de la sabiduría y vosotros estéis en lo justo. Dirigíos, pues, en seguida a esta gente e informadles de quién es él. Y uno de sus hijos, que era el mayor, y se llamaba Wámis, dijo: Yo os voy a informar de quién es, y no es sino lo que yo os describo. Puesto que hace lo que habéis dicho, es hijo de Alá. Alá lo ha hecho descender a vosotros para mostraros sus mayores prodigios y se ha reservado para sí el cielo y ha entregado a su hijo la tierra. El es pues su hijo, y el que le adora, adora a Alá, y el que le desobedece, desobedece a Alá. Y por estas palabras se separó un grupo de ellos que decían: hijo de Alá. Pero dijo su hermano menor: yo tenía de ti una opinión diferente, y con esto dijo: ¡oh gentes de los hijos de Israel!, no aceptéis nada de lo que dice, porque miente, pues el Señor está en una gloria y un poder y una majestad demasiado excelsas para que pueda tener un hijo o para que pueda tomar una compañera o un hijo. No admitáis pues nada de lo que dice. Y díjole su hermano: me equivoqué por ignorancia en lo que dije. La sabiduría y toda la ciencia está en el (hermano) menor. Infórmales tú de quién es él. Y él les dijo: yo os daré noticia de quién es él y de toda su obra. No es él su hijo, ni tampoco es el Señor, ensalzado y glorificado sea, pero él es su socio, que lo ha tomado en la tierra y lo ha elegido, y así él es su asociado en lugar suyo en la tierra, y le ha enseñado y le ha inspirado todas esas artes y esas obras y esa sabiduría, y él es su socio, y el que le obedece y adora, obedece a Alá, y el que le desobedece, desobedece a Alá. Y los hijos de Israel se dividieron en tres grupos, uno que decía: él es Alá,

³³ Esas frases, aunque en diverso orden, se hallan en dos pasajes paralelos: *Cor.* 3/43 (49) y *Cor.* 5/110 (110).

y otro que decía; él es hijo de Alá, y otro que decía: es compañero de Alá. Más alto está Alá de lo que digan los que yerran. En verdad, Alá, alabado sea, *es dios único*, no hay dios sino El, *el Solo, el Eterno, que no engendra ni es engendrado ni tiene igual alguno*³⁴.

Qāla: Y mientras 'Isà, sobre él la paz, estaba exhortándoles y arguyéndoles e invitándoles al servicio de Alá y a su obediencia, la noticia de él se propagó por todos los ámbitos de la tierra y cuantos lo oyeron y se enteraron de sus obras se alegraron de lo que se les contaba, de modo que su obra y su doctrina se propagaron, y él les mostraba el poder y los milagros de Alá, cuando los hijos de Israel dijeron: el que nos traiga su cabeza tendrá cuanto quiera y premio y recompensa y preeminencia entre nosotros. Y se alzó 'Isà, la bendición de Alá sobre él, y fue lo que Alá quiso.

Y cuando se hallaba al fin de su vida fue un día a una casa en que estaba una vieja que se caía de puro vieja y que tenía dos hijos, uno de ellos sano, comerciante, que iba de lugar en lugar, y el segundo inválido, que no había en él cosa sana excepto la respiración que continuaba en él y comía cuando le daban de comer. 'Isà, sobre él la paz, llegó a la puerta de la casa, y llamó a la puerta. Dijo la vieja: ¿quién está a la puerta? Respondió: yo, oh vieja. Abreme la puerta y en esto tendrás salud y mejoría. Dijo ella: ¿qué? Respondióle: alegra tu corazón y destierra tu pena y libra de sus dolencias al hijo menor lisiado que tienes en tu casa. Ella le dijo: y ¿quién te ha hecho saber que yo tengo un hijo en tal estado?, pues no le ha visto nadie sino es el que le ha creado y ha creado todas las cosas y extiende su poder sobre todas ellas. Y le dijo 'Isà: oh vieja, dame asilo esta noche porque quiero pasarla en tu casa. Díjole ella: además de éste tengo un hijo mayor que está de largo viaje y le estoy esperando esta noche y es hombre de genio violento y duro de natural y temo por ti que se irrite y te maltrate y suframos a sus manos tú y yo. Díjole 'Isà: no te preocupes por esto. Déjame pasar la noche: Y ella le hizo entrar, y entró y se sentó. Luego llamó diciendo: oh vieja, tráeme a tu hijo lisiado para que lo vea y lo cure con permiso de Alá y su poder y majestad, porque El es poderoso para todo lo que quiere y hacedor de lo que se propone y poderoso sobre toda cosa. Y se alzó la vieja con prisa y trajo a su hijo en una silla que tenía y él estaba sobre ella sin temer ni esperar, y lo puso frente a 'Isà. Y se levantó 'Isà, la bendición de Alá sobre él, y tendió sobre él sus manos, y rogó por él y le lavó.

Qāla: y mientras estaban en esto, él les dijo: álzate oh joven, por permiso de Alá el poderoso, el vencedor.

Qāla: y el joven se puso en pie por sí solo y estaba sano y se mantenía sobre sus pies. Y le dijo: oh joven, di: no hay dios sino Alá, único, que no tiene compañero, y 'Isà es el espíritu de Alá y su verbo. Y el joven lo dijo así. En esto llegó su hermano, el que estaba de viaje y llamó a la puerta y oyó las palabras de 'Isà, hijo de Maryam, en la casa y se disgustó y dijo a su madre: abre la puerta, y ¿quién es ese a quien he oído hablar contigo? Dijo la vieja: hijo mío, es hombre de bien, que fue creado con grandes cualidades, y es médico y ha curado a tu hermano de lo que tenía. Y entró en la casa y dijo a 'Isà: ¿quién te ha introducido en casa sin mi permiso?

³⁴ Cor. 112/1-4 (1-4).

Respondióle: me ha introducido el Señor de la casa y El es el Unico, el Poderoso.

Qāla: Y se creó un obstáculo entre él y entre 'Isà, pero cuando vio a su hermano curado y hablando, Alá trocó su enemistad en cariño, y le trató con honor y se esmeró en agasjarle. Y cuando llegó la mañana dijo 'Isà al que había curado de su enfermedad: quisiera darte a conocer a uno de los reyes de los hijos de Israel. Dijo el joven: estoy al servicio de Alá y al tuyo, oh espíritu de Alá. Dijole él: vete al rey, que es el rey de los hijos de Israel...

Y prosigue la narración hasta el fin tal como la encontré en este libro en el último cuaderno en que se trata de la historia de 'Isà hijo de Maryam.

Qāla: y se le llama al-Masīh (Mesías), porque solía pasar su mano por los que sufrían de cualquier enfermedad y los curaba por virtud de Alá.

Qāla: Y si alguien pregunta por qué se llama 'Isà, se responde que en lengua árabe 'Isà significa *blanco*. Y dicen que se le llama *su verbo* porque con la palabra fue hecho criatura por la palabra de Alá: ¡sé! y es. Y dice³⁵: *cierto que ante Alá 'Isà es como Adán a quien plasmó de arcilla y luego le dijo: ¡sé! y existió*. Y se le llama *espíritu* porque él era del espíritu de Gabriel, y se le llama *Mesías* porque solía en la tierra poner su mano sobre un niño ungido con óleo. Y otros dicen también que porque él solía pasar su mano sobre los ciegos y los leprosos y se curaban por virtud de Alá. Y se dice también que se le llama Masīh (Mesías) porque él será el que mate al (falso) Mesías al-Dağğāl³⁶.

Y si dice alguno: ¿qué significa la palabra del Excelso: *para Alá 'Isà es como Adán a quien creó de arcilla*, y a 'Isà del espíritu?, se responde que la sustancia del universo es tierra y la sustancia del espíritu...

Y esto es lo que nos hace saber la tradición, y loor a Alá el Señor del universo.

FÉLIX M. PAREJA, S. I.

³⁵ *Cor.* 3/52 (59).

³⁶ *al-Dağğāl*. Este nombre no se halla en el Corán. Se le atribuye origen arameo. Se representa a al-Dağğāl por modo semejante al Anticristo, enemigo de Dios, que al fin de los tiempos será el gran pervertidor de los hombres, pero que al fin ha de ser vencido por Jesús. Son innumerables las referencias a al-Dağğāl en la literatura musulmana.